



El morenal de Guadalupe, escenario de "Louvabagu", tiene su puerta de salida sobre el Caribe hondureño.

BIELVA

"LOUVABAGU" CUMPLE DIEZ AÑOS

El grupo garífuna Superación de Guadalupe ha iniciado este mes de septiembre una gira por Honduras que terminará en una estancia de varias semanas en Nueva York. Celebran así el décimo aniversario de la creación del espectáculo que, dirigido por Rafael Murillo Selva, supo proyectar en su país y en el mundo la identidad de una cultura afro-caribeña. "Louvabagu" quiere decir en la lengua garífuna "El otro lado lejano".

Enmanuel Jaén

Previsto como un trabajo de investigación y de difusión sobre la comunidad garífuna, *Louvabagu* pasó a ocupar a comienzos de los ochenta el puesto de un gigantesco cuadro escénico que los miembros de la étnia negra garífuna, los ladinos, los blancos y los mestizos del contorno hondureño supieron apreciar. Los primeros por el valor y el orgullo de pertenecer a este grupo marginal y los otros por la historia y la belleza expresiva de aquella comunidad relegada. En ambos casos *Louvabagu* mereció una justa valoración nacional e internacional que le ha mantenido vivo a lo largo de una década. A lo largo de ocho giras nacionales recorrieron las aldeas garífunas más alejadas como Travesía, El Triunfo de la Cruz, Bajamar, Sambo Crick, Corozal, Limón, Santa Rosa de Agúan, Trujillo, Ceiba y Tela. A ellas hay que sumar seis giras internacionales por Belice con funciones en Dangriga y actuaciones en la televisión

HONDURAS

beliceña. En México recorrieron Chiapas, Villa Hermosa, Guanajuato y Aguas Calientes, y su ruta siguió por Guatemala, Panamá y España. La crítica teatral de cada país fue muy positiva y destacó, como en el caso de España, los elementos que despertaron interés en los especialistas del teatro. En otros países y ciudades (Colombia, Costa Rica, Perú, Brasil, París, Estocolmo, Nicaragua y Alemania) *Louvabagu* se ha presentado en vídeo por los canales de la televisión y para estudiosos del teatro antropológico. Puede decirse que los 200.000 espectadores que ha conseguido sumar, han hecho de *Louvabagu* la obra de mayor proyección en la historia del teatro hondureño, tanto dentro como fuera del país. Este año Rafael Murillo Selva, artífice y director del proyecto, dará por terminada esta travesía escénica inaugurada en una sencilla comunidad de la costa atlántica hondureña, con una gira que cierra diez años de vida.

En el Morenal de Guadalupe

Una visión retrospectiva del inicio de esta historia y del montaje que terminó llamándose *Louvabagu*, nos ubica frente a la comunidad de Guadalupe en el departamento de Colón, en la costa caribeña de Honduras, a finales de 1979. Murillo Selva, en su papel de director artístico, se propuso, como objetivo primordial, motivar a la comunidad garífuna de Guadalupe para que por sí mismos, y bajo sus convicciones éticas y culturales se decidieran a contar su propia historia. Dada la pobreza y el estado de indigencia extrema de esta comunidad, una de las más aisladas de todas las aldeas garífunas, Rafael Murillo no partió de motivaciones económicas por temor a generar dudas y recelos entre los habitantes. "Para evitar el daño que hace el dinero —dice Rafael Murillo— en trabajos como éste, colateralmente fuimos creando una conciencia, otras motivaciones, por ejemplo: la importancia de la obra para la raza, la importancia para el país; en fin, motivaciones de orden ético. Pero al principio gentes de Santa Fe y de Guadalupe que no participaban en la obra creyeron que estaban perdiendo la oportunidad de ganar mucho dinero y empezaron a minar el trabajo con chismes, con cuentos como suele suceder en el país."

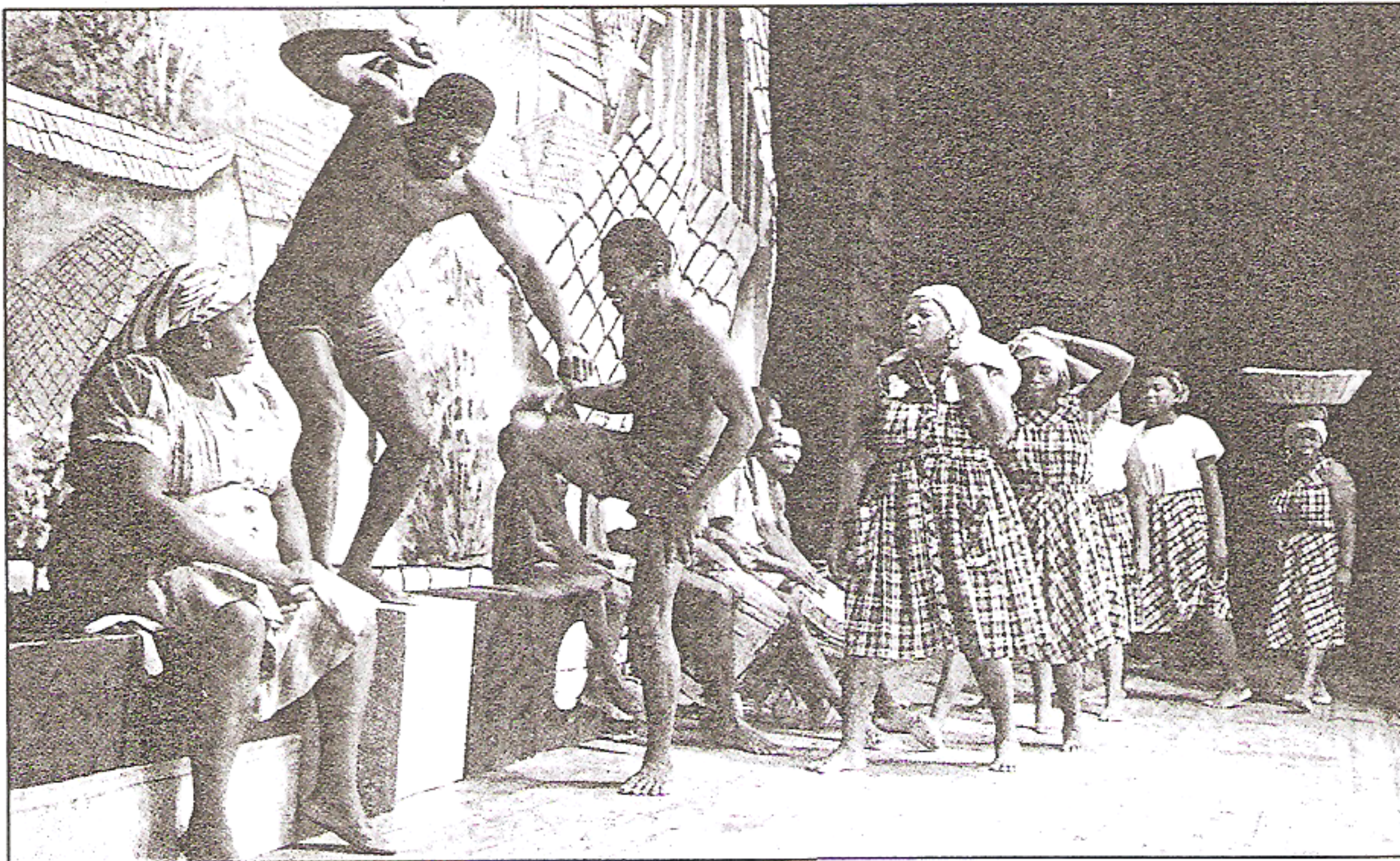
Los problemas no habían hecho más que comenzar: el proyecto no encontró, de entrada, el apoyo de los garífunas; por el contrario, muchos rechazaban la idea de contar su propia historia porque consideraban que el público se burlaría de ellos por el hecho de

incorporar la lengua garífuna a una obra de teatro, seguros, como estaban de que la obra no despertaría ningún interés entre el público que se expresa en español. Una serie de dificultades con los miembros actores llevó finalmente al grupo de las actrices a proponerle al director continuar el proyecto y montar el espectáculo únicamente con mujeres, que, por otro lado, se presentaba como una propuesta escénica tentadora, dice Murillo Selva. "Comenzamos la gira sin los primeros actores, por eso salieron flojas las primeras funciones, eso casi nadie lo sabe porque tuvimos que improvisar gente. Yo todo esto lo explico porque todos estos conflictos, estas tensiones y estos intereses generaron enemigos de la obra desde el inicio. Como los garífunas creen mucho en las almas y en las maldiciones, hubo gente que dijo que esa obra ya estaba maldita y que nos iba a pasar una desgracia; nos echaron sal pues, y esto es muy grave para la cultura garífuna donde existe una relación muy fuerte entre la vida cotidiana y esta especie de cosmovisión del mundo relacionada con los muertos, con lo sobrenatu-

ral. En la primera gira salimos maldecidos por unas gentes, y es entonces cuando ocurre la desgracia de Chamorro."

Suerte adversa

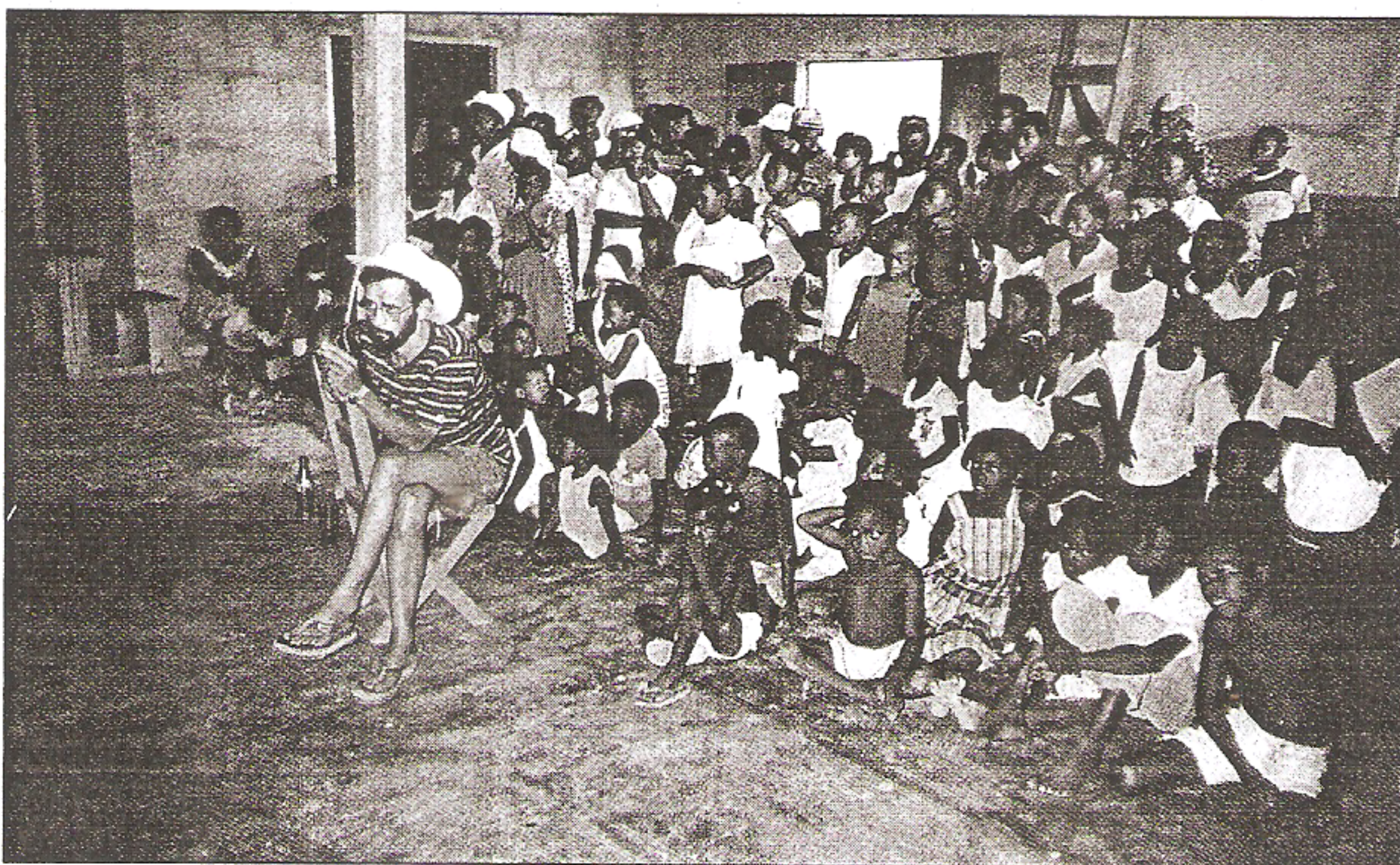
Auroro Chamorro, uno de los actores garífunas del grupo, se había puesto en viaje con el comienzo de una infección que se manifestaba en pequeñas molestias. En Puerto Cortés un médico le diagnosticó una débil infección intestinal, pero veinticuatro horas más tarde Chamorro perdía la vida. En aquel mismo viaje una actriz tuvo que ser intervenida de urgencia tras un precipitado traslado a San Pedro Lula. Y por si fuera poco, ese mismo día el esposo de Catalina, la generosa negra que conduce el coro, naufragó en un barco frente a las costas de Puerto Barrios, en Guatemala. Murillo Selva recuerda aquella noche como si la maldición hubiera caído sobre la obra. "Luego vino el entierro de Chamorro, el llanto y la tristeza tremenda de las gentes. Conseguí que un barco de la Marina de guerra al día siguiente llevara el cadáver



"Louvabagu" cuenta desde los orígenes la llegada de la etnia garífuna a las costas hondureñas. En la página siguiente, ensayos de la representación antes de la gira que conmemora su décimo aniversario.

para enterrarlo en Santa Fe. Las funciones se habían suspendido y yo quedé totalmente destrozado. Todo esto había desencadenado en las aldeas garífunas una especie de miedo frente a la obra. Creyeron que estaba maldecida, señalada por los malos espíritus, y eso es lo extraordinario de esta historia: yo estaba convencido de que tendría que pasar un buen tiempo para retomar el espectáculo, pero entonces llegaron algunos actores y actrices, me animaron y a pesar de todo decidimos dar la función esa noche en Puerto Cortés. La decisión era muy delicada porque en la obra hay una escena de velato-

HONDURAS



rio. Les pregunté si quitábamos la escena y dijeron que no. Eso ocurría en junio de 1980." La "maldición" estaba vencida. El montaje iniciaba una gira mundial.

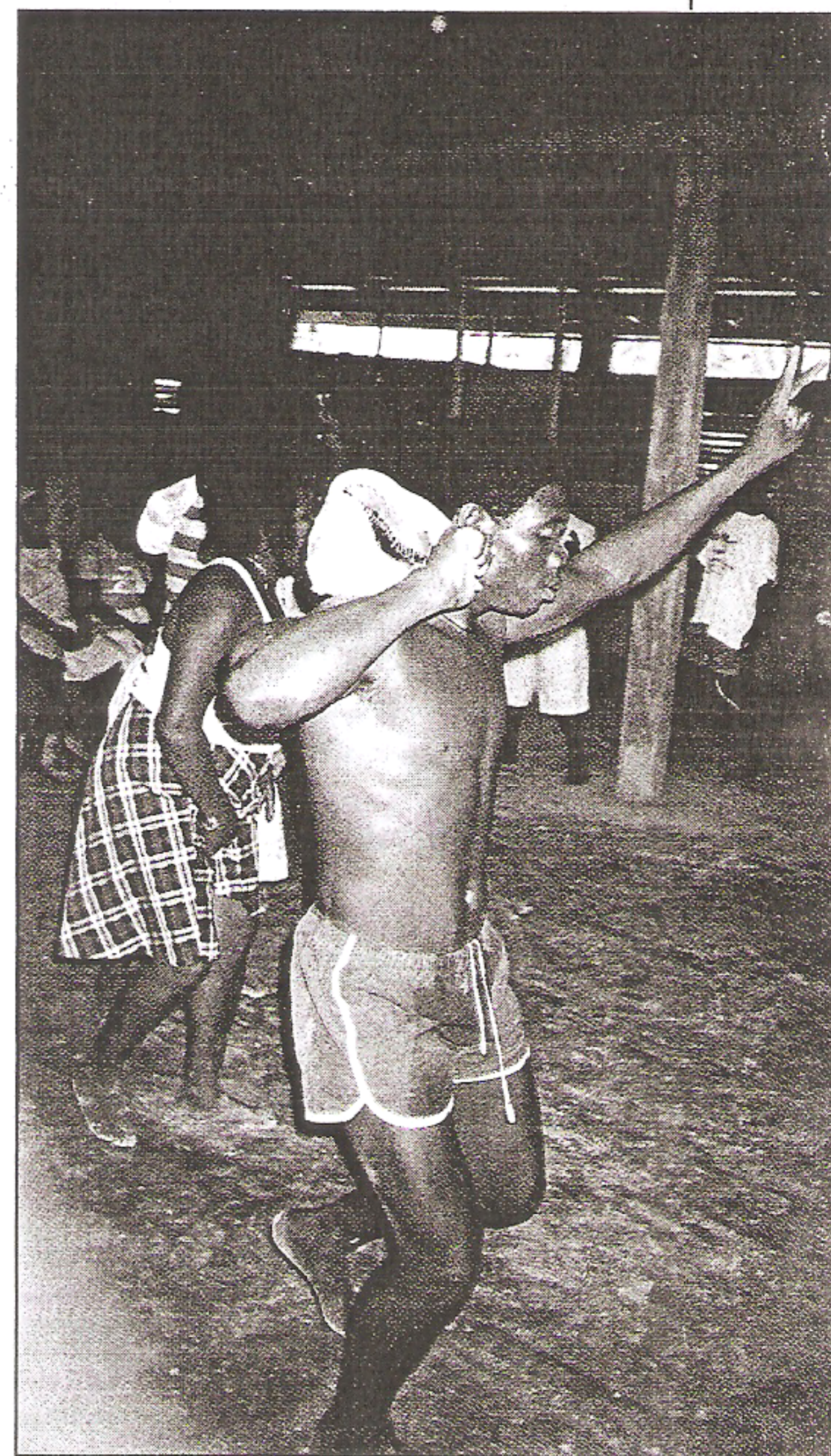
Un fresco épico

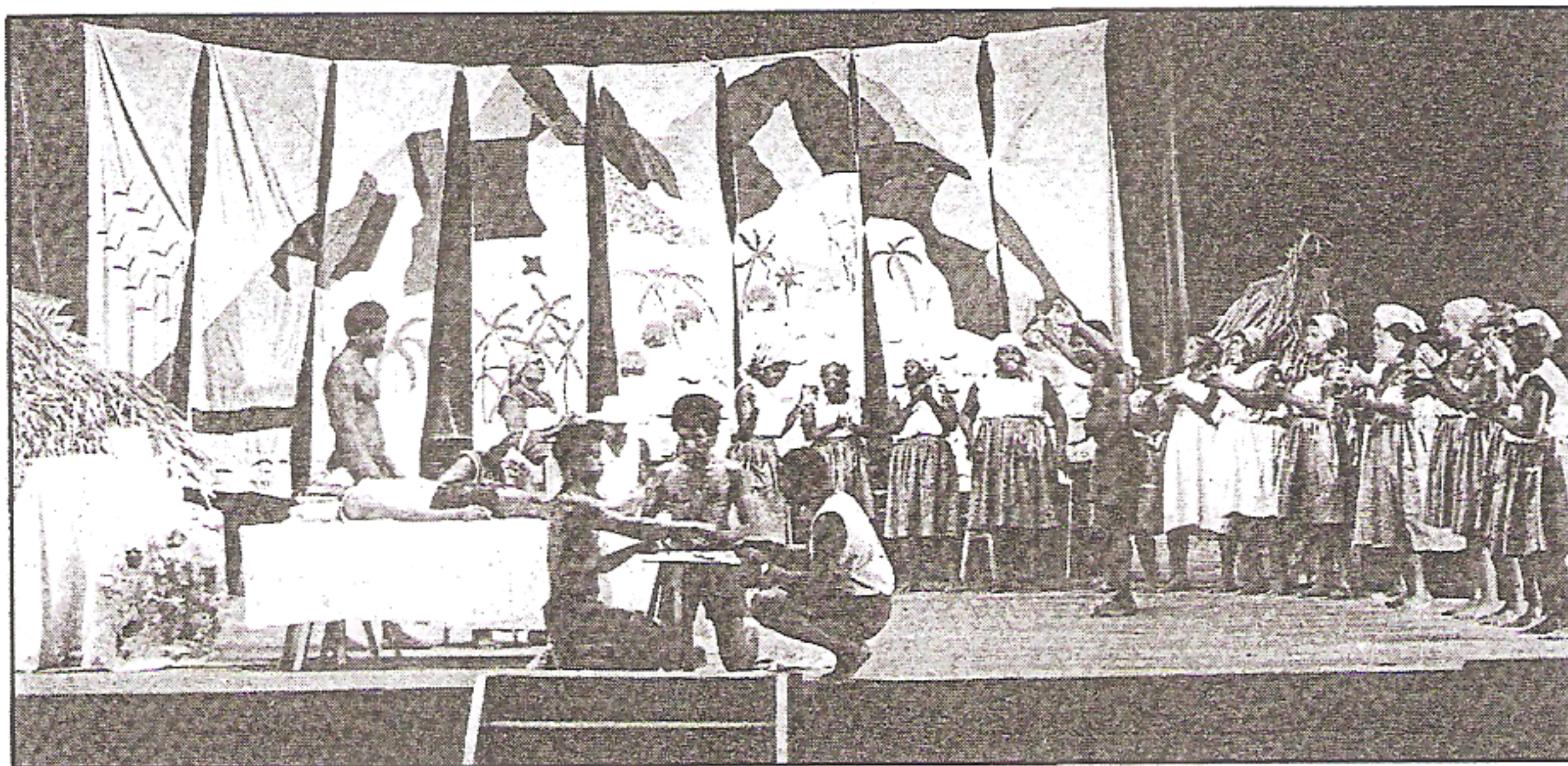
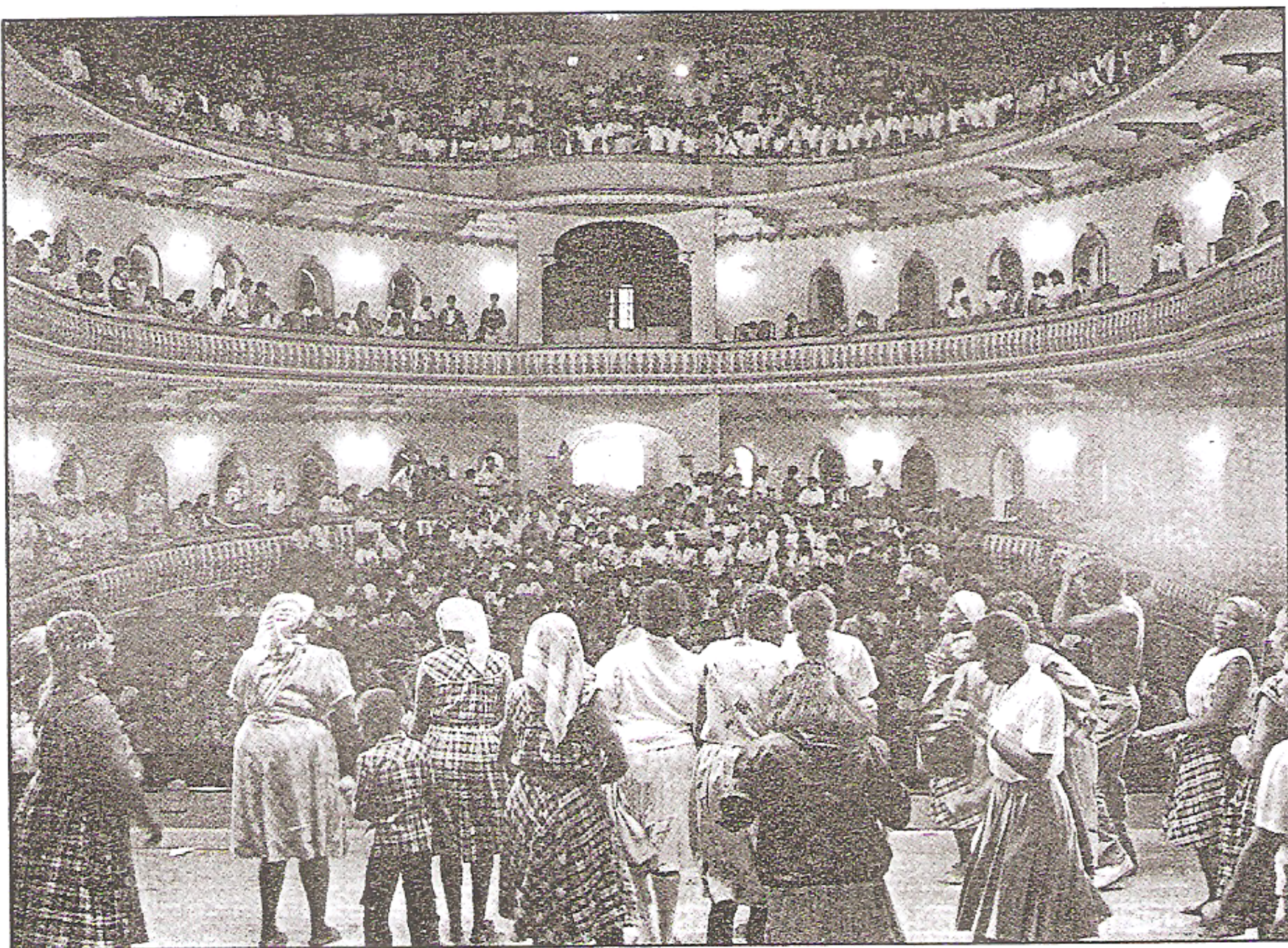
Para llevar a cabo la realización del montaje de este fresco épico en el cual se han incorporado las danzas, los cantos, la música propiamente garífuna y donde se narra la historia de esta étnia, Rafael Murillo contó con el financiamiento de un organismo internacional que brindó el apoyo económico

inmediato y fue administrado por ASEPA-DE, entre otras cosas porque, como asegura el director: "Soy muy desordenado para administrar fondos. Además, porque consideraba que tenía que hacer un trabajo creativo y no administrativo. Pero estos fondos estaban previstos para terminarse a los seis meses, después ya no tuvimos ningún apoyo. Desde entonces el grupo se ha sostenido a base de su propio trabajo".

La obra ha logrado plasmar escénicamente los orígenes del pueblo garífuna en Honduras, desde su llegada a la isla de San Vicente como naufragos de un barco de esclavos

BIELVA





negros traídos del África; su mezcla racial con los indios caribes rojos; su expulsión de la isla de San Vicente por los ingleses en 1797; la llegada y posterior asentamiento en la costa atlántica hondureña, hasta llegar a su marginación actual.

El espectáculo rescata el lenguaje coloquial de la étnia, las imágenes cotidianas, las costumbres y tradiciones más ancestrales. *Louvabagu* es ya un montaje reconocido en el teatro hondureño que obliga, por sus consecuencias temáticas y técnicas, a ser tomado como una forma de tratar contenidos nacionales e históricos, como una forma de producción escénica realizada a partir de lo propio, que nunca se había producido hasta entonces en el país. La fuerza y la belleza de sus imágenes, su radical verdad, la han mantenido viva en un país donde los hechos culturales tienen siempre el signo de lo transitorio.

En la actualidad *Louvabagu* se ha incorporado a la comunidad de Guadalupe y forma parte de la vida y cotidianeidad de la aldea garífuna. Los niños conocen, repiten la obra

La vida, la historia, las tradiciones, la lengua y la música de una cultura marginada se ponen de pie en el espectáculo más significativo que ha producido el teatro hondureño en muchos años.

y juegan a representarla en la calle, en los espacios abiertos del poblado, la historia ha entrado en la comunidad por transmisión oral. En los ensayos, los actores y actrices pueden intercambiarse cualquier personaje. Así, mientras veinte actores se disponen a representarla, todo un pueblo, de los niños a los adultos, repite los parlamentos y lleva el ritmo de los tambores.

Louvabagu produjo una serie de transformaciones en el morenal de Guadalupe, motivadas por el trajinar del teatro. Se han organizado cooperativas de pescadores y agricultores, se reparó la vieja iglesia, se construyó el salón comunal, que ahora sirve

de lugar de ensayos. Llegó la luz eléctrica y el agua potable... Y ahora sueñan, mientras ensayan para la gira de su décimo aniversario, que *Louvabagu* sirva para construir el tramo de carretera que le falta a Guadalupe, para comunicarse con la vecina ciudad de Trujillo.

La obra también despertó el deseo de superación personal en varios componentes del grupo, que salieron de la aldea para estudiar y volvieron más tarde a integrarse a esta pequeña comunidad. Así Rosa Lourdes Arzú es enfermera, además de campesina y actriz. Tomás Bernárdez, actor y campesino, se convirtió en técnico de ventas; y otros muchos —los más jóvenes— viajaron para formarse o trabajar fuera del país.

Lo real y lo mágico

Louvabagu reproduce y concentra un sentido orgánico de la vida y la historia de la étnia garífuna ya que en el fresco se han incorporado y ensamblan escenas basadas en hechos reales, como el que reproduce el caso de un niño, mordido por una serpiente que muere antes de ser trasladado al hospital porque no existe carretera. En *Louvabagu* las situaciones reales de la comunidad se entremezclan sin transición con los aspectos míticos, pero este fresco, que descansa en un piso argumental entretreído, mantiene su cohesión muy particular: los códigos musicales y sonoros, como la continua percusión procedente de los tamboristas, es a la vez, un canto ancestral y una línea que identifica y da unidad al montaje. Los tambores a lo largo de la obra sirven de cortina rítmica, acompañan todos los sucesos desde el nacimiento hasta la muerte, y existe para cada manifestación de la vida un ritmo y un canto propios. Como en el coro helénico, las cantantes garífunas se sitúan al fondo de la escena, introducen o expulsan a los danzantes o a los actores, y narran en su propia lengua los sucesos. La escenografía que cubre el fondo del espacio es una pintura candorosa, un paisaje fragmentado y móvil de diez metros de largo por seis metros de alto, inspirado en el dibujo de un niño garífuna que más tarde llegó a ser pintor. En cuanto a la interpretación, *Louvabagu* es una amalgama que reúne formas realistas y brechtianas y permite la transición sin ruptura desde el distanciamiento al melodrama. En *Louvabagu*, que es una obra épica, se materializa una concepción flexible y versátil que se aleja de los preceptos tradicionales, o como a Rafael Murillo Selva le gusta decir, se trata de una "actuación natural, emparentada con la vida". □